FUYU NO HANA

Sawamura □□

Capítulo 1

FUYU NO HANA

FANTASÍA | **PRIMER CAPÍTULO**

-"¡ALICE!" – Exclamé con todas mis fuerzas

Frustrado por no poder hacer nada, aquellos sellos que soy incapaz de utilizar, se hacen visibles en mis dos antebrazos; un color violeta resalta alrededor de ellos. Perdí el control…

[TIEMPO ATRÁS]

Invierno, paisajes pintados de blanco, la estación favorita de muchos, ese no es mi caso. ¿Por qué? Bueno, ¿Una enfermedad terminal no es un justo argumento? Puede que no.

Incapaz de valerme por mí mismo, una enfermera me cuida en el hospital las 24 horas, hace tiempo que no veo a mis padres, la única familia que tengo son las amistades que he construido a lo largo de los años en éste edificio de 6 pisos.

Así es, conozco cada maldito rincón de éste lugar, que yo recuerde siempre viví aquí.

Mis padres con el tiempo dejaron de venir, solo se encargan de pagar los gastos médicos pero…bueno, los entiendo, nadie quisiera tener un hijo diferente, ¿verdad?

Se preguntarán, ¿Cuál es mi problema? Pues nací sin la extremidad derecha, mi piel es tan sensible que todo el tiempo tengo vendas y cosas que aún no termino de entender cubriéndome. Dicen que soy más frágil que un cristal, por eso ninguna enfermera quiere cuidar de mí.

Claro, a excepción de la señora Rosa, me trata como si fuera normal, ella es la encargada de trasladarme a cualquier sitio que desee; me hace sentir humano.

Ahora que ya estamos en la misma frecuencia, ¿Justifican a mis padres por abandonarme aquí?

Al menos me brindan la oportunidad de vivir, siento que en el fondo ellos me quieren, de no ser así pues no pagarían mi estancia en éste lugar.

FANTASÍA | PRIMER CAPÍTULO

Pero en fin, dejemos eso de lado y volvamos a mi día. Aunque el invierno no sea mi estación favorita, me encanta ver como pequeños trozos blancos cubren la ciudad entera en cuestión de minutos, es por eso que me encuentro aquí, observando lo dicho desde mi silla por el balcón.

Todavía tendrán una duda, ¿Qué tiene que ver mi enfermedad con que odie el invierno? A decir verdad, nada. Simplemente me pone triste ver como los chicos del colegio frente al hospital se divierten en su hora de receso, tirándose al piso y creando ángeles en él.

Diablos, lo que daría por esa satisfacción.

Mientras mantengo la mirada fija en el cielo, una pelota se va hacía fuera del balcón, le pido a Rosa que me lleve fuera para devolvérsela a los niños que se encontraban jugando con ella.

Trato de alcanzarla pero no puedo, continúo insistiendo hasta que me resbalo y caigo al suelo. Rosa me ayuda a levantarme mientras me sujeto del barandal con mi único brazo, un crujido en aumento se escucha.

Los soportes que lo mantenían inmóvil caen, y junto a ellos, nosotros también.

-"¿Dónde diablos estoy?"

Cerré los ojos justo antes de chocar contra el suelo, y al abrirlos me encuentro en un pueblo rodeado de amables personas, tabernas, carretas, mercaderes, mis brazos, lindas chic…

-"¡AHH!" – Grité desconcertado.

-"¡Mis brazos, ¿que ésta pasando!?"

No tenía idea de lo que estaba sucediendo, corrí hacía una ventana para poder ver mi reflejo.

-"No puede ser, ¿Ése soy yo?"

-"Jamás en la vida me había visto sin vendas" – Emocionado, mis ojos se llenaron de agua y comenzaron a rodar gotas por mis mejillas.

-"Sí esto es un sueño, espero y no termine pronto"

FANTASÍA | PRIMER CAPÍTULO

Toda una lista de cosas por hacer, es la primera vez que puedo caminar, correr, y sentir las maravillas del mundo; es por eso que me dirigí hacía las afueras del pueblo. Para poder apreciar la naturaleza, aquel preciado lugar que solo mediante televisión podía ver.

Tomé un baño en el hermoso y cristalino río del bosque, cuando terminé, me recosté bajo un árbol mientras mis prendas secaban bajo los rayos del sol; todo marchaba a la perfección.

Los días pasan y yo me siento más cómodo en éste lugar, rápido me hice de un cuarto para dormir, solo fue cuestión de trabajar un par de días para ello, la verdad no me molestó pasar noches en la naturaleza; tomando en cuenta que nunca salía del mismo edificio, eso era algo nuevo para mí.

Por comida no batallo, me pagan cuatro monedas de oro a la semana, le doy dos a la señora que me permitió vivir en su casa, una por la renta y otra con fines de nuestra alimentación.

Tiene una hija llamada Charlotte, ella es la razón por la cual brindo una moneda extra, ya que antes de dormir en ésta casa, la sorprendí robando en el mercado; digamos que no son una familia económicamente buena. Y a pesar de mi poca paga como constructor, intento que nunca les falte nada, las veo como mi madre y hermana menor.

-"Nos vemos en la tarde, señora" – Dije mientras salía por la mañana rumbo al trabajo.

La construcción del puente ya casi termina, unos metros más y esteremos conectados con la capital, donde se rumorea que una escuela de magia existe.

Actualmente vivo en Onyx, un pequeño pueblo alejado de todo, y para llegar a la gran ciudad más de 10 días caminando le esperan al valiente que se atreva a ir.

Pero todo cambiará con dicho puente, ahorrará 3 días de caminata ya que no tendrán que bajar la montaña para cruzar hacía el otro lado.

Y aunque es un solo tramo el faltante para terminar, demora semanas debido a la falta de recursos, pero…no hay día que no se llegue ni fecha que no se cumpla.

La inauguración del paso ha llegado, es momento de partir, en cuanto escuche el rumor sobre un mundo mágico me entusiasme demasiado y quise salir corriendo; pero dinero faltaba en mi bolsa.

FANTASÍA | PRIMER CAPÍTULO

Es por eso que retrasé mi viaje unos meses. Pero ahora es tiempo de volar.

Amablemente agradecí a la señora que dejó quedarme en su hogar sin conocerme, si me pongo a pensarlo fue muy divertida la manera en cómo nos conocimos. Ambos nos encontrábamos pescando bajo la lluvia, y lo único que conseguimos fue un resfriado.

De la única persona que no pude despedirme fue de Charlotte, al parecer se molestó por mi partida y no quiso saber nada de mí.

Pero bueno, junto a un grupo de personas, fui en busca de fantasía.

Capítulo 2

TRAVESÍA | SEGUNDO CAPÍTULO

Y aquí estamos, rumbo a un lugar desconocido, guiándonos por un simple rumor.

Pasadas 36 horas desde que dejamos Onyx, el ambiente es muy bueno entre todos, comida, agua, linternas; todo en orden, no hay de que preocuparse.

Paisajes verdes por doquier, no es para menos pues estamos atravesado un largo y extenso bosque. Éste es diferente al que vi con anterioridad, los troncos son muy altos, pinos, varios compañeros de viaje mencionaron que así se llaman.

Mientras continuamos caminando por el rocoso camino, la puesta de sol es visible. Llegó la hora de buscar un terreno para dormir.

No hay gran relevancia en nuestro paso por el bosque, unidos logramos atravesarlo. Y justo al salir, una bella ciudad con enormes rascacielos nos esperaba, vista que no se ve todos los días.

-"Así qué resultó ser verdad" - Dijeron con gran satisfacción varios compañeros.

Di varios pasos al frente mientras ellos contemplaban la cuidad, de espaldas giré un poco el cuello hacia atrás, y al verlos tan contentos sonreí.

-"¿Continuamos?" – Mencioné.

-"Ahora que sabemos la existencia de una ciudad, queremos que nuestras familias vivan mejor."

-"Regresaremos por ella, Kai."

Fueron las palabras de Vic, quién estuvo a cargo de la construcción en Onyx, traté de convencerlos para que al menos compraran recursos en la ciudad, pues otros 3 días para atrás les esperaban.

No aceptaron, dijeron que verían la ciudad al mismo tiempo que sus familias, y por la comida; al parecer se las arreglarían de alguna forma. Para quedarme un poco más tranquilo les di mis suministros, poco, pero de algo servirá.

Nos despedimos, y mientras caminaban de regreso al pueblo, yo decía adiós agitando mi mano derecha.

-"Bien, es hora de seguir"

Cada vez me iba acercando más, lo que parece ser una estación de trenes se hace visible, al igual que las personas.

No me sorprendí tanto, pues en el hospital teníamos televisor, así que no estaba tan desubicado.

TRAVESÍA | SEGUNDO CAPÍTULO

Llegué a la estación, un poco vacía pero se entiende, a mi alrededor solamente hay rancherías y una primaria a no más de 500 metros de aquí. Una de dos, o las personas vienen a visitar parientes, o trabajan en aquel plantel educativo.

Me quedé observado demasiado la situación, el tren llegó y aún no tengo mi ticket, voy rápido a las máquinas para comprarlo pero al dar media vuelta de mi posición, accidentalmente alguien cayó al suelo. No me percaté de quién fue y seguí.

Ya con el pase en mis manos, abordé el último vagón de tres que lo constan. Olvidé completamente el accidente.

El tren llegó a la terminal central, todo es una locura, apenas bajé y miles de personas se encuentran corriendo en cualquier dirección.

Comienzo a ser un obstáculo y procedo a caminar hacía la salida. Completamente perdido y desconcertado, una pareja de la tercera edad se me acerca.

-"¿Estás perdido, hijo?"

-"¿Necesitas ayuda?"

Expliqué lo que sucedía, y al decirles que vengo de fueras, quedaron muy sorprendidos, pues según ellos los bosques son muy peligrosos.

-"Pero ya estás aquí, eres digno de pisar éste suelo"

-"Ven a casa con nosotros, te podemos orientar en el coche"

Accedí a ir con ellos solo porque no se como transportarme aquí, es más, no tenía idea de lo que haría al llegar.

Además, me picó la curiosidad el tema de los bosques, pues en mi paso por él, nada raro sucedió.

Ya en el coche, me contaron una historia, sobre la guerra de los 6 magos.

Hace miles de años, 6 humanos con la habilidad de emplear magia, se unieron para construir todo un imperio, y el plan salió a la perfección, pero…tras décadas compartiendo un mismo espacio; sus indiferencias fueron saliendo a flote.

Al principio trataron de resolverlas, pero el resultado fue otro, la intolerancia de cada uno los llevó a desatar una guerra dónde solo importaba el más fuerte.

Arrasaron con todo lo que habían construido, y al ver tal escenario, decidieron parar y cada quién seguir su camino; tiempo más tarde, cada quién tendría su reino, mismo que hoy llamamos ciudad.

Eso es lo que me dijeron los señores. Tan rápido pasó el tiempo que para cuando acabó, ya estábamos en su hogar. Una bella casa de un piso, con fachada de piedra, área verde y en un agradable vecindario.

Me ofrecieron de comer, a lo que amablemente accedí, y mientras masticaba, un anuncio sale en televisión.

TRAVESÍA | SEGUNDO CAPÍTULO

Es sobre la Academia, mi objetivo principal al venir aquí.

-"Disculpe, señor, ¿que se necesita para entrar ahí?"

-"Magia, hijo, mucha magia"

Mantuve la mirada fija en el televisor que se veía desde el comedor.

Horas más tarde pedí de favor que me llevaran a un hotel para no ser un estorbo. Pero se negaron rotundamente.

Me instalaron en un cuarto que tienen de sobra, y mientras los dos se encontraban conmigo, volví a mencionar la Academia.

-"Realmente quiero ir, es la razón por la que vine a ésta ciudad"

-"Sí eso es lo que quieres, puedo llevarte mañana, es cuando empiezan las pruebas"

Agradecí al señor.

Por la mañana, me despertaron muy temprano, y subí al coche rumbo a un destino mágico.

-"Escucha, chico, yo no se nada sobre ti, ni tú de nosotros"

-"No sé si poseas magia o no, pero de no ser así, ellos te matarán"

Llegamos al destino, bajé del coche y no se despidieron, salieron a toda velocidad.

Se me hizo muy extraño, pero al voltear y ver la imponente, extensa y detallada Academia lo olvidé por completo.

Ahí estaba yo, parado frente a las escaleras principales, con unos nervios que no me los calmaba con nada.

Respiré profundamente, cerré mis puños y solté el aire. Paso a paso continúe subiendo escalones hasta llegar a la puerta, al abrirla; un gran numero de estudiantes esperando ser elegidos.

Capítulo 3

EXISTENCIA | TERCER CAPÍTULO

Al entrar, los cientos de estudiantes esperando ser elegidos, pusieron su atención en mí, me barrieron por completo con la mirada.

Entré en pánico, quise salir corriendo pero la adrenalina me frenó.

Y ante un escenario tan abrumador, logré reunir el coraje necesario para quedarme.

Poco a poco me fui despegando de la entrada, me abrí paso entre los aspirantes y logré posicionarme tres filas antes de la primera.

Notaba las miradas, es como si cargara con ellas.

De pronto, frente a nosotros tres personas vestidas con túnicas color morado y máscaras blancas aparecieron.

-"Como cada año, hoy nos reunimos aquí para seleccionar a lo mejor de la humanidad" – Dijo uno de ellos

-"Veo muchos rostros nuevos, espero las admisiones de éste año no dejen nada que desear"

-"Bien, sin más tiempo que perder…"

-"!Realidad alterada! Creación campal"

Todo el edificio cambió, segundos más tarde me encontraba en algún punto del bosque, desconcertado giré hacia todos lados pero no vi a nadie.

-"Cálmate, analiza la situación" – Seguido de algunos suspiros.

-"Okay, esto no es para nada como lo imaginé, ¿¡dónde diablos están los exámenes!?

"¿Un bosque, pero que demonios pasa aquí? El tipo de hace un momento, ¿utilizó magia? Genial"

Noté un cambio en mi vestimenta, camiseta básica de cuello redondo en color blanco, pantalón negro y calzado que hacía juego con la parte superior.

En mi espalda, mochila color café. Dentro de ella, una rama de árbol.

-"¿Que es esto?" – Mencioné desanimado.

-"¿En realidad pretenden que me proteja con ésta cosa?"

-"Supongo que venir hasta acá fue en vano"

Comencé a caminar entre un sendero rodeado por hierba. A lo lejos, un grupo de tres personas se acercaban hacia mí.

Me quedé quieto, comenzaron a correr, di media vuelta y asustado comencé a hacer lo mismo.

Están por alcanzarme, uno de ellos da un gran salto con lo que parece ser magia estilo de viento.

Queda posicionado frente a mí, extiende su brazo derecho…

-"Devastación"

EXISTENCIA | TERCER CAPÍTULO

Lo que parece ser un ataque mágico me regresa con gran fuerza, trato de resistirme pero es inútil. Las dos personas restantes me alcanzan, y a menos de un metro abren las palmas de sus manos.

-"Llamarada de Fuego" – Dijeron ambos

Y cuando ya sentía mi final, levanté la cabeza, en el cielo; una silueta adornando el sol apareció.

Todo quedó completamente en silencio, solo esperaba el golpe final.

-"Cancelación absoluta, ON" – Dijo una fina y suave voz de mujer.

Tras emplear su técnica, la magia de quiénes me atacaban se esfumó, quedé atónito.

De pronto, una bella chica no más alta que yo aparece, entra en batalla y noquea a los tres que me perseguían.

-"Rápido, no te quedes ahí, sígueme"

Sin hacer ningún tipo de pregunta hice lo que mencionó.

Paramos bajo las hojas de unos grandes árboles tras correr una gran

distancia, no estoy acostumbrado a esto.

Agitado, me puse de rodillas con la cabeza mirando abajo, gotas de sudor recorrían mi rostro entero; estoy exhausto.

-"No hay tiempo que perder, andando" – Mencionó.

-"Espera, espera, espera, no iré a ningún lugar sin antes saber que demonios está pasando"

-"¿A esto le llaman examen de admisión? Están completamente locos" – Dije con desesperación.

-"Mira, no estoy aquí para aguantar tus lloriqueos, mi único objetivo es llevarte al final de la prueba"

-"Nunca pedí ser niñera de un cobarde como tú, así que me sigues o te mueres, elige bien"

Con rudeza y carácter dijo eso mientras me sostenía de la camisa con gran fuerza.

Me soltó e hizo un ruido con los dientes.

-"Perdón, nada de esto es culpa tuya"

-"Silvia, puedes llamarme así"

Se sentó justo a un lado de mí, y comenzó a resolver mis dudas.

Pues resulta ser que para entrar a la Academia no hay exámenes como lo imaginé, aquí el pase se consigue de otra forma.

Cientos de jóvenes con la habilidad de emplear magia, son los que pueden ver todos éstos sucesos. Para el resto del mundo no existimos desde el momento en que atravesamos la puerta principal.

Todo dato o vida que tuviéramos fuera ya no existe más.

Es una condición de la que nunca se advierte.

EXISTENCIA | TERCER CAPÍTULO

Por eso no importa si alguien muere durante la prueba, familia, amigos, conocidos; todo acerca de ellos desaparece sin dejar rastro de su existencia.

Para ser de los 10 elegidos se tiene que llegar al castillo. Mismo que a no más de 3 días se encuentra.

Y para cumplirlo, se tendrá que llegar con vida hasta allá, algo que no es para nada fácil pues todos tienen el mismo objetivo.

Yo no sabía nada sobre el tema pues literalmente no soy de éste mundo, y al parecer alguien más lo sabe, de no ser así; ¿porqué enviarían a alguien para ayudarme?

-"No entiendo que vio en ti, pero si lo hizo seguramente fue por algo" – Dijo de una manera muy calmada.

-"Bien, es hora de algunas lecciones"

Capítulo 4

CONTRATO | CUARTO CAPÍTULO

-"Primero que nada, necesito liberar la cancelación de magia"

-"Escucha, al hacerlo, cualquiera nos puede atacar; atento".

-"Cancelación absoluta, OFF"

Rápidamente comenzó a explicarme como revelar mis habilidades. Hay un ritual, o más bien una tradición entre los portadores de magia.

Tú sangre, es un tipo de ofrenda para aquél ancestro que esté interesado en vivir atreves de ti.

No me dio muchos detalles, los demás aspirantes podrían atacar en cualquier momento.

Silvia me entregó un cuchillo que llevaba en el chamorro derecho, lo tomé con ambas manos mientras los pasos de alguien se escuchan en aumento.

El miedo me consumió por completo, giré la punta hacia mi estómago y lo enterré profundamente.

-"¡¿Qué haces, idiota!?" – Dijo Silvia con gran temor al ver como sangraba.

-"Grandísimo idiota, solamente tenías que hacer un pequeño corte en cualquier mano" – Mencionó exaltada.

Quema, la herida me arde. Comienzo a parpadear lento, no consigo escuchar con claridad a Silvia.

Alguien viene en picada sobre nosotros, Silvia me grita pero escucho absolutamente nada; levanta el brazo derecho, abre la palma de su mano y lo estrella contra el suelo mientras continúa hablándome.

Perdí el conocimiento.

Callejón sin salida, ladrillos color rojo, basura y unos cuántos bichos.

-"¿Pero qué dem…? ¿Volví a reencarnar?"

Mientras buscaba explicaciones, al fondo del callejón un llanto se escucha,

por curiosidad me acerco lo más sigiloso posible.

Detrás de un contenedor de basura observo, una bella chica está siendo agredida por cuatro estudiantes más.

¿Qué cómo lo sé? Pues todos llevan la misma vestimenta.

Tres mujeres y un varón.

Dos de ellas le sujetan piernas y brazos a la joven, mientras es golpeada en repetidas ocasiones por el repugnante hombre. La restante se dedica a grabarlo todo.

-"Repugnante, ¿cómo la pueden tratar así?" – Mencioné en voz baja.

Quise actuar pero me superan en número, no tengo experiencia peleando, mi vida entera la pasé enfermo.

¿Qué diferencia haría alguien como yo? Solamente provocaría terminar como ella.

CONTRATO | CUARTO CAPÍTULO

Dudé en quedarme, de echo, varios pasos hacia atrás di de manera muy sigilosa.

-"Soy aún más cobarde que el agresor" – Pensé.

Para mi mala suerte tropiezo con una bolsa y caigo al suelo.

-"Oh, demonios"

-"Bueno, no tengo nada que perder" – Dije en mi mente mientras rápido me levante y corrí a ayudar.

Pero…algo muy extraño noté.

Ellos no pueden verme, los atravieso si intento hacer contacto.

-"Es un recuerdo de mi adolescencia" – Mencionó una dulce y tierna voz femenina.

Los pelos se me ponen de punta, giro a todos lados pero no hay nadie. De pronto alguien me toma del hombro.

-"Tranquilo, se lo que estarás pensando"

-"¿Qué hago aquí? ¿Estoy muerto? ¿Quién eres tú? ¿Cierto?" – acompañado de algunas risas.

Al voltear, la misma chica que está siendo golpeada se encontraba conmigo.

No entiendo nada.

"Cambiemos un poco la vista"

Tronó los dedos y el escenario cambió, nos encontramos en un hermoso atardecer frente al mar.

Aún sigo desconcertado.

-"Alice, ése es mi nombre"

-"¿Cuál es el tuyo?"

-"K-Kaito" – Dije mientras observaba la sonrisa, cabello color castaño y ojos color miel de Alice.

Los leves rayos del sol daban justo en su rostro. Es muy hermosa.

-"¿Ya sabes porqué estás aquí, no?"

-"A decir verdad, no, solo recuerdo haber hecho algo que me pidieron"

-"Hahaha, muy valiente de tú parte enterrarte un cuchillo"

-"Te voy a explicar que haces aquí"

Alice tomó asiento en la blanca arena de mar y comenzó.

Resulta que mi ofrenda fue vista por ella, así que decidió darme una oportunidad para ser yo quién controle su magia.

A cambio de ella poder tomar la mitad de mi energía espiritual y reencarnar.

Es un pacto que conlleva un gran riesgo, pues ahora él uno depende del otro.

CONTRATO | CUARTO CAPÍTULO

Es decir, sufrimos daños por igual.

-“Kaito, tú amiga en éste momento se encuentra defendiendo tu cuerpo, es fuerte; pero quién sabe cuánto más pueda aguantar”

-“Si aceptas el trato, tendrás un minuto de la magia que poseo al cien por ciento, después de eso tendrás que criarme desde cero; aprenderemos juntos”

-“Y cuando llegue el momento, volveré a ser yo, así podrás emplear todo mí poder”

-“Tomate tú tiempo” – Dijo de una manera muy suave.

Aún sigo con muchas dudas, pero éste no es el mundo de donde vengo, si me dieron la oportunidad de reencarnar por algo fue.

-“¡Acepto!” – Grité mientras mi corazón quería salirse del pecho.

Los ojos se le pusieron cristalinos –“Bien”

Me abrazó y todo se puso blanco, cerré los ojos y desperté en el castillo.

Por alguna razón estaba de pie, Silvia en el suelo mirándome con asombro, al igual que personas ubicadas al final de la prueba.

Lágrimas, con mi antebrazo derecho comienzo a limpiar las gotas que ruedan por mis mejillas.

Capítulo 5

LOS DIEZ | QUINTO CAPÍTULO

No dejan de verme, pero no estoy molesto, a decir verdad, yo tampoco entiendo lo que sucedió. Recuerdo haber aceptado las condiciones de Alice, después de éso, nada.

Silvia se pone de pie, toma mi brazo izquierdo y me lleva dentro.

Al entrar es lo mismo, miradas por doquier, avanzo mientras me lleva al patio dónde se encuentran los 8 elegidos.

Una vez ahí, contándonos somos los 10 permitidos por la Academia.

-”No estuvo nada mal” - Dijo el mismo que habló durante la presentación al mismo tiempo que me observa.

-”Muchos de ustedes superaron por completo mis expectativas, parece que éste año ganaremos”

-”Les diría que son afortunados, pero no es así, trabajaron duró para llegar aquí”

-”Se lo merecen”

-”<Primero al mando> Alex Jensen” - Así se presentó.

Después tuvo una larga plática con nosotros, actualmente 240 estudiantes viven aquí. Nuestra llegada aumentó ése número a 250.

Pero, al parecer somos pocos a comparación de otras Academias. Pues ésta prefiere calidad a cantidad.

Un torneo que decide a la más prestigiosa tendrá lugar en 3 meses. Nuestro objetivo es ganar, ya que la edición pasada terminaron segundos.

Además, se nos explicó el sistema de crédito, al entrar son otorgados 100,000 bullpoints. Los cuáles pueden ser utilizados con cualquier fin, dentro de las instalaciones se cuenta con un centro comercial, farmacias, y super mercados.

Cada día 28 se agregarán otros 50,000 para lo mismo.

-”Bien, una vez dicho eso ¡Bienvenidos a la Academia de los Toros!”

-”Por favor, crucen esa puerta y sigan las instrucciones de sus nuevas tabletas” - Dijo mientras nos entregan una caja no más grande que mi mano.

-”Lo sé, parecen teléfonos, ¿no? Tienen las mismas funciones pero no son lo mismo”

-”Como pueden notar, son literalmente pedazos de tabla transparente, bueno; ahora pónganse el pequeño chip en la parte trasera del cuello”

Saqué el chip con ligero grosor en color gris, lo coloqué justo donde mencionó.

-”¡Magia de activación! Bull student ID” Sentí un pequeño corte, el chip se incrustó dentro de nuestra piel.

-”Ahora deberían ser capaces de ver el contenido de sus tabletas”

-”Coloquenla frente a su rostro”

Al hacerlo, una voz dentro de mi cabeza se escucha.

LOS DIEZ | QUINTO CAPÍTULO

-”Joven Kaito, permítame presentarme, soy su asistente ¿Desea ponerme un nombre?” - Dijo una dulce voz masculina mientras el aparato electrónico encendía.

-”E-Este ¿Silvia escuchas éso?”

-”¡Perfecto! Te llamaré Eli” - Gritó emocionada al hablar con su asistente.

-”Joven Kaito, espero su respuesta para continuar con el reconocimiento”

-”Ah, si, lo siento”

La verdad no entiendo éste tipo de tecnología, por comerciales que vi durante mi estancia en el hospital, la realidad virtual apenas se estaba implementando.

Pero, tal vez aquí ésto es normal, no veo que los demás se sorprendan. Tengo que actuar con naturalidad, ya mucho tengo con haber llamado la atención en la prueba.

Y aún queda lo de Silvia, es raro que la enviaran para ayudarme.

-”¿Que te parece...Zach?

-”Perfecto joven Kaito. Gracias por darme un nombre”

-”Se ha completado el registro, ¿a donde quiere ir ahora?”

Volteo para preguntarle a Silvia que hacer, pero ya no está, parece bebé con juguete nuevo.

-”¿Puedo ir al dormitorio?”

-”Si, trazando ruta hasta tu nueva habitación”

Entré por la puerta antes mencionada, caminé por algunos 10 minutos.

La Academia es realmente enorme, canchas de tenis, areas verdes, gimnasios y los edificios dónde se hospedan tanto hombres cómo mujeres.

-”Oye, Zach”

-”¿Si?”

-”Los dormitorios, ya sabes, ¿son...?”

-”Ahh, vaya dueño tan pervertido me tocó” - Entre risas.

-”No, no es eso” Dije avergonzado.

-”Desgraciada o afortunadamente no, ¿vez los 4 edificios de enfrente? Son dos para cada género”

-”Durante el día puedes ir o ellas venir al de los hombres, pero si pasan de las 9PM y alguno se encuentra en dormitorio contrario, es multado con 40,000 bullpoints”

-”Oh, ya veo” Mencioné entrando al marcado por el mapa.

Presiono el botón para que baje el elevador mientras espero en una muy acogedora recepción. Se abren las puertas y entro, al subir, busco el número de mí habitación.

-”Veamos, cuarto piso, puerta 1217” - Leí en voz baja.

-”Oh, aquí está”

LOS DIEZ | QUINTO CAPÍTULO

-”Joven Kaito, ponga la tableta frente al censor de la puerta, esa es la llave”

Se abrió y procedí a entrar.

Paredes blancas, cama, televisión, espejo, baño y closet.

Un increíble cuarto para mí solo, nunca había tenido uno. Siempre lo compartí con los chicos del hospital.

-”Oye, oye, oye ¿esto es sólo para mí, Zach?”

-”Así es Joven Kaito”

Rápidamente entré al baño, tomé una ducha, al salir me puse una bata, busqué dentro del closet; ahí encontré vestimenta con el logo y colores de la Academia.

-”Zach, ¿estás ahí?”

-”Si, dígame”

-”¿De quién es esto?”

-”Es de usted joven, al serle asignada una habitación, personal de los Toros vino aquí para ordenar todo. Las medidas fueron tomadas de su cuerpo, yo me encargué de enviarlas en el momento que me nombró, es parte del protocolo; al igual que datos cómo la salud”

-”¿Saben todo sobre mí?”

-”No, solo sobre su salud, condiciones físicas y poco más”

Es un poco extraño, da miedo hasta cierto punto.

-”Joven, los horarios de sus clases llegaron revise su tableta y los verá”

-”Le aconsejo que se cambie, la próxima empieza en una hora”

A decir verdad, esperaba tener un poco más de tiempo, quería dar una vuelta por ahí. Ya habrá otra oportunidad.

Me puse el uniforme, arreglé un poco y le dije a Zach que trazara una ruta

hasta el salón de clases.

Salí de la habitación y comencé a caminar.

-”¿Nervioso joven Kaito?” - Dijo Zach

-”No, más bien ansioso, quiero ver cómo son mis nuevos compañeros”

Entro al edificio que se indica, unos pasos más y estaré frente a la puerta del aula.

Una vez ahí, coloco mi mano derecha sobre la perilla, procedo a abrirla.

Que comience la aventura.

Capítulo 6

SIN CONTROL |SEXTO CAPÍTULO

Murmullos en voz baja se escuchan, provienen de adentro.

Al abrir la puerta nadie me observa, todos siguen en lo suyo, no hay maestro y no sé dónde tomar asiento.

Nadie nota mi presencia, o tal vez no quieren hacerlo, camino a la parte trasera del salón para sentarme en un pupitre desocupado.

Al sentarme, una mujer de largo cabello negro, ojos café y lentes de contacto entra al salón.

Da unos pasos hasta el escritorio que se encuentra frente a toda la clase, y una vez ahí...

-"Hola chicos, ¿Qué tal su fin de semana?"

Nadie la escucha, continúan hablando mientras la que parece ser nuestra maestra se dirige a nosotros.

-"¡¿Cuántas veces les tengo que decir que mientras yo esté aquí me tienen que respetar!?" – Al mismo tiempo que azota su mano derecha contra la madera del escritorio.

Se encuentra muy exaltada, su respiración se descontrolo, nos mira con odio.

La clase deja de hacer ruido, y sin tomarle mucha importancia a lo sucedido, solamente comienzan a prestar atención.

-"Bien" – Dijo mientras suspira y acomoda la ropa.

-"Ahora que por fin tengo su atención, me gustaría comenzar presentando a un nuevo estudiante"

-"Luego de ver su magnífico desempeño en la prueba, se ha decidido que es una pieza fundamental para el próximo torneo entre Academias"

-"Por favor, pasa al frente...em...Kaito" – Mencionó mientras leía un papel.

Es un poco raro que hablen sobre mi actuación durante la prueba, ya que

no recuerdo nada.

Me pondo de pie y camino hacia el frente.

-"Preséntate, por favor"

-"Si, me llamo Kaito, espero ayudarlos en lo que pueda"

Me ven pero no dicen nada, solamente fijan su mirada en mí

-"Muy bien, puedes sentarte"

-"Por cierto, yo soy la maestra de grado tres, Alexa"

Extraño, al parecer todos aquí tienen un rango. Mis compañeros, solo puedo pensar que todos son unos soberbios.

-"No los juzgues antes de tiempo" – Fueron las palabras de la chica junto a mi

SIN CONTROL |SEXTO CAPÍTULO

-"¿Disculpa?" Respondí

-"Mi habilidad es leer la mente de los demás, es verdad que son un poco soberbios, pero cuando los conoces son muy buenos"

-"¿Hablas de una habilidad especial aparte de nuestra magia?"

-"Obviamente, ¿No lo sabías?"

-"No, a decir verdad, no sé ni cómo emplear magia"

-"Shhh, no digas eso tan fuerte" – Casi susurrando.

-"No quiero ni imaginarme como pasaste la prueba, mira, después de clases, encuéntrame en la azotea; ahí podemos conversar más cómodamente"

Giró su mirada al frente y comenzó a escuchar la clase.

Yo hice lo mismo, y cuando observo el pizarrón, muchas fórmulas se encuentran.

La maestra Alexa se encuentra explicando un nuevo hechizo, no tengo ni idea de lo que es.

El tiempo pasa y se escucha un ligero sonido que indica el fin de clases.

Me levanto y voy tras la chica de hace un rato.

Después de subir tres pisos por fin llegamos a la azotea, nos acercamos a las mallas que marcan el fin del edificio. De espaldas da media vuelta y...

-"Trisha, puedes llamarme Trisha"

-"Nosotros podemos ayudarte, solamente es cuestión de que sirvas a nuestro equipo" – Dando pequeños pasos en mi dirección.

-"¿A-Ayudarme, de que estás hablando?"

-"Hay, por favor, no tienes control sobre tus extraordinarios poderes"

-"Es más, no sabes cómo utilizarlos"

-"Las grabaciones de la prueba se borraron justo cuando levitaste"

-"De la nada apareciste en el castillo, por eso todos se asombraron, los únicos que saben lo que pasó son los jefes de grupo, ellos tienen la capacidad de observar los encuentros muy de cerca; apuesto que ni los notaste" – Al mismo tiempo que recorre mi pecho con su mano derecha.

No hago nada, simplemente escucho y miro al frente.

-"¿Te gustaría tener poder?"

-"Lo tendrás, simplemente acepta trabajar para nosotros"

Respondí con un rotundo sí.

-"Muy bien, pon tu huella en la hoja" – Mientras hace un pequeño corte en el pulgar derecho.

SIN CONTROL |SEXTO CAPÍTULO

Y cuando estaba a punto de hacerlo...

-"Magia de aire, ¡Devastación!"

La hoja sale volando, Silvia aparece frente a mí.

-"Te dejo solo unas horas y ya estás cometiendo estupideces"

-“Cancelación absoluta, ON”

(Ruido con los dientes) – “Maldita, estuve a punto de lograrlo” – Dijo Trisha mientras se desvanece.

-“OFF”

Silvia voltea conmigo, y me explica que estuve bajo los efectos de la hipnosis de Trisha.

-“Escucha, te voy a explicar quién demonios soy yo y para que te quieren ellos”

Capítulo 7

TWINS SOULS | SÉPTIMO CAPÍTULO

Luego de reactivar otra vez la magia, Silvia me llevó a los dormitorios, todo el camino en silencio.

Al llegar, nos dirigimos hacia mí habitación, cierra la puerta con seguro y...

-"Hay otros" Ligeramente nerviosa

-"Frederick fue el primero en llegar a éste mundo"

Al escuchar tal declaración, tiene absolutamente toda mí atención.

-"Al principio nadie le creyó, pero de alguna forma convenció a un pequeño grupo de personas"

-"Con tú llegada ahora son cuatro"

-"¿Podrías explicarte mejor?" Mencione

Voltea ya que se encuentra hablándome de espaldas, da unos pasos hasta la cama dónde me encuentro sentado y hace lo mismo.

-"Reencarnación, es lo que te pasó a ti, ¿No? Bueno, ya había pasado antes"

-"Es mejor que ellos te lo expliquen, el fin de semana tenemos tiempo libre, no hagas planes; iremos a verlos"

-"Ahora, la chica qué te quiere reclutar, Trisha. Es miembro de los Blue"

-"Grupos creados por la misma Academia, en total son cuatro. Red, Blue, Green, y Black"

-"¿Jensen no te contó sobre ellos?"

-"No lo mencionó" Manteniendo la mirada en el suelo

-"Ése maldito lanzó un conejito al rio con los lagartos" Tono burlón

-"Hay diez Academias, dentro de ellas cuatro grupos las separan. Mismos que ya te mencioné, pero puede variar el color"

-"Los jefes de grupo en ésta Academia observaron tú travesía por el

bosque, algo debiste hacer bien para que todos te quieran"

No es lo que imaginé, ¿La Academia separada en cuatro facciones? Además, no entiendo por qué me valoran tanto, si no se utilizar magia.

Me pongo de pié, doy unos cuántos pasos al frente, volteo ligeramente con ambas manos cruzadas y...

-"Tú, dijiste que me dirías quién eres en realidad"

Se va a un rincón de la habitación.

-"No tenía nada cuándo me ayudó" Hablando de espaldas

-"A los ocho años de edad el jefe me encontró mientras buscaba comida en un pueblo muy lejano a la capital"

-"No me preguntó nada, simplemente de su mochila sacó un pedazo de pan y me lo dio"

-"Desde ése momento lo sigo, emprendí un viaje junto a él dónde más personas se nos unieron"

-"No tenía un nombre, así que me llamó Silvia, por su hermana; nos ha contado que en su otra vida tuvo 3 hermanas, una de ellas ya sabes quién" Lleva las manos hacia ambos ojos y comienza a limpiarse

Por fin me mira de frente.

-"Así qué ya sabes un poco más de mí, espero puedas confiar" Colgando una sonrisa mientras sale del cuarto

Es mucho qué procesar, pensar en un grupo, aprender magia y otros cómo yo.

Me recuesto sobre mi cama y llego a la conclusión que debería ir con Silvia, tal vez ellos me pueden explicar cómo llegué aquí.

Entro a la ducha y tomo un baño, al salir me dispongo a dormir.

Al día siguiente despierto por la mañana, me arreglo y me a desayunar.

Me dirijo a la cafetería escolar, hago fila, pago por un poco de fruta y una malteada sabor fresa.

Busco lugar dónde sentarme, encuentro un par de mesas libres y procedo a consumir los alimentos.

Por cierto, aquí las cosas se pagan solamente pasando la tableta frente al verificador. Si cuentas con saldo suficiente, automáticamente se hace el cargo.

Pensando y aún procesando lo sucedido ayer, termino mi desayuno para posteriormente retirarme rumbo a clases.

Nada fuera de lo normal, es cómo si ayer una psicópata no me hubiera controlado mentalmente.

Continuó narrando en voz baja lo acontecido a la vez que atravieso un extenso jardín con árboles y hermosas flores.

Falta poco para llegar al edificio escolar, pero un grupo de chicos me cierra el paso.

-"Oh, no, otra vez no" Un poco burlón

-"Miren eso, es el chico nuevo"

-"Tranquilo, sólo pasamos a darte la bienvenida" Mencionó uno de ellos

-"Chicos, háganlo sentir cómo en casa"

Me tienen rodeado, son demasiados.

No hago nada por defenderme, comienzo a recibir golpes en cualquier parte del cuerpo.

Estando en el suelo, un pequeño destello color blanco sale de mí muñeca izquierda mientras soy golpeado.

Tal vez ya estoy alucinando.

-"Oye, mocosa, no puedes estar aquí" Dijo uno de ellos

-"Le damos una paliza a éste basta..."

-"¡Cállate, deja de ser tan ruidoso!"

La pequeña castaña y ojos color miel puso sus manos sobre el suelo e hizo vibrar a todos.

Levantó el índice derecho para subirlos unos metros, y al bajarlos, rápidamente los mandó a volar con ondas salidas de sus manos.

-"Maldición, me debes una tarta de fresa, ya van dos veces que te salvo el trasero" Dando pasos hacia mí

-"¿Dos veces de qué habla ésta niña?"

-"¿Que dices? ¡Oh! Ya veo" Tomándose de la cintura

-"Soy Alice, recuerda que prometiste ayudarme a recuperar mí forma original"

Es cierto, lo había olvidado, en aquél momento acepté sus condiciones para poder salvar a Silvia.

Me advirtió del aprender juntos, pero a juzgar por cómo me ayudo, ella lo sabe todo.

-"Y bien, ¿Por qué tienes la apariencia de una hermana pequeña?" Levantándome y sacudiendo el polvo de mí ropa

-"Volveré a vivir todas las etapas de la vida, es parte del pacto para que yo pueda vivir a través de ti"

Ahora que lo recuerdo, la mitad de mi vida se ha ido, nunca sabré cuánto pude llegar a vivir.

-"Luces arrepentido, ya no hay vuelta atrás, chico"

-"No es eso, pero nunca me paré a pensar en las consecuencias" Manteniendo la mirada abajo

(Ruido con los dientes) -"Acéptalo de una vez, volveré adentro"

-"Espera, ¿Adentro?"

Su forma humana se volvió un rayo de luz que entró en mí interior.

-"Qué demonios fue eso" Grité alterado mientras buscaba explicaciones.

-"¡Cállate de una buena vez!"

-"Vaya tipo me tocó"

La voz de la pequeña Alice se escucha, pero no logro verla.

-"Estoy dentro de ti, solamente tú puedes escuchar mí voz"

Logró calmarme tras una pequeña charla.

Al parecer, todos los que hacen el pacto tienen un nombre, "TS" (Twins Souls).

Conocidos por compartir la misma vida, a cambio de poder y experiencia.

Pero claro, es algo que exige paciencia, pues se verá crecer al huésped desde su niñez; obviamente a un paso mucho más rápido.

-"¡Oh, no! Voy tarde a clases" Corriendo al edificio

Llego y la puerta está cerrada, por suerte la maestra Alexa me deja entrar, camino hacia mi pupitre y comienzo a tomar apuntes.

-"¿Ya te unirás a nosotros?"

De un salto me levanto y mi respiración de acelera al ver a Trisha.

-"Tranquilo, no te haré nada, no por ahora" soltando leves carcajadas

Desconfiado vuelvo a mi lugar.

-"En el entrenamiento de hoy, pelea contra mí, quiero ver si eres tan fuerte como dicen"

A diario un entrenamiento para fortalecer las estadísticas generales de toda la escuela se lleva a cabo.

Peleas individuales, ejercicios de entrenamiento, magia o habilidades.

-"Acepta el reto Kaito, vamos a patearle el trasero a ésa presumida"

-"¿Qué pasó con la chica linda y dulce?"

-"¿Disculpa?" Mirándome de forma extraña

-"N-no, nada, no te decía a ti" Nervioso

Giro mi cabeza hacia el costado izquierdo.

-"Me haces quedar cómo un loco hablando sólo" Susurrando

Colgando una sonrisa para despistar a Trisha.

Pasan las horas y es tiempo del entrenamiento, voy a los vestidores para ponerme la ropa adecuada.

Camiseta blanca de cuello redondo básica, short rojo y tenis que hacen juego con la parte superior.

No lo negaré, estoy un poco nervioso.

Pero mientras camino a la práctica, la adrenalina no deja de fluir.

-"El estar aquí es por algo, viviré como nunca y moriré con honor"
Entrando al campo de prácticas

Aunque es un entrenamiento, dudo que llegue a ser riesgo, me dejé llevar por el momento.

Al llegar, busco mí grupo y me pongo detrás de ellos.

-"Bien, muchos ya me conocen, aquí solamente llámenme entrenador Jensen"

-"¿Quedó claro?"

A lo que todos respondieron "Sí" velozmente.

-"Así que él nos entrena, eh" En voz baja

-"¿Desconfías? Mencionó Alice

-"No, solamente se me hizo extraño"

-"Bien, por petición de la señorita Trisha, ella abrirá las prácticas, em...Kaito, al centro”

Me pongo frente a frente con la psicópata.

-"Bien, no es un combate real, nada de magia mortal o matar a su adversario"

-"¡Comiencen!"

Capítulo 8

UN RAYO DE LUZ | OCTAVO CAPÍTULO

Al dar inicio el combate, Trisha no pierde su tiempo y rápidamente soy proyectado unos metros atrás.

Producto de magia básica qué cualquiera puede aprender, es como Devastación de Silvia pero con mucho menos poder.

Trato de levantarme pero mi oponente ya viene en el aire, estoy acabado.

-"¡Levantate, holgazan!"

-"Rápido, extiende tú muñeca izquierda y haz lo siguiente"

No me dio tiempo para ponerme de pie, pero plenamente confíe en Alice.

Junté ambas manos, pellizqué fuertemente justo en medio de la palma izquierda hasta sangrar.

Acto seguido, dos franjas color negro formaron un lazo partiendo de la muñeca hasta llegar a mitad del antebrazo.

Trisha quién venía en el aire, levanto un poco las cejas y abrió levemente la boca.

Volvió a su expresión normal agregando ira, rencor y desprecio.

No entendí cómo ni porqué, pero mi posición cambió, en un abrir y cerrar de ojos me encuentro tras ella aún descendiendo.

Frente a mí, puse nuevamente el brazo. -"Nivel 150 | Cañón de Aire".

-"¡Suficiente!" Gritó el entrenador.

Para cuándo lo hizo fue muy tarde, Trisha fue agresivamente estampada contra un suelo dañado por el impacto.

-"Tranquilo cabezón, ella no morirá con algo tan simple" Alice tenía razón, sin ningún rasguño volvió a levantarse.

Una mirada fría y aterradora es la respuesta de Trisha.

Los alumnos que se encontraban realizando prácticas, entrenadores y

nuestra propia clase observa detalladamente.

-"380 | Ray..."

Justo cuándo el cielo se tornaba obscuro y cargado de tormentas eléctricas, el entrenador Jensen hace un ruido con los dedos esfumando todo lo mencionado.

-"Suficiente, la practica terminó, ustedes dos vienen conmigo"

Se puede sentir la rabia de Trisha en ambiente, ella realmente me quiere asesinar.

No lo entiendo, ¿fue a caso el ataque que Alice y yo usamos en su contra? No, desde que vio las franjas en mí brazo se exaltó.

Mientras discutíamos algunos temas, caminamos detrás del entrenador.

-"Cabezón, escucha, en éstos momentos ella es más fuerte que nosotros, por éso dependo de ti; mientras más fuerte te vuelvas, con mayor rapidez creceré y recuperaré mí experiencia"

¿En qué momento se tomó la confianza para llamarme por un apodo? Y respecto a sus palabras, si ella lo dice debería ser verdad.

-"Por cierto, ¡¿Me puedes explicar cómo demonios realicé un ataque nivel 150 sin saberlo con anterioridad!?"

-"No fuiste tú, te utilicé. ¿Recuerdas cuándo hicimos el pacto? Bueno, cada que me quieras invocar deberás hacer la misma ofrenda, sangre a cambio de poder.

Así que es el precio a pagar, al saberlo no pensé en llamarla frecuentemente. Las cosas deberé conseguirlas a base de esfuerzo y dedicación.

-"Dime, ¿Por hablar contigo dentro de mí cuerpo no hay riesgo alguno?"

-"No, te podré ayudar y aconsejar"

Un ligero suspiro dejé salir.

Me tranquiliza saber que al menos podré contar con ayuda en los entrenamientos.

Continuando con la caminata, llegamos a la oficina del entrenador, tomó

asiento en su amplio y robusto sillón color negro de piel.

Trisha y yo nos quedamos de pie frente al escritorio, en él, se encontraban algunos papeles.

Nada fuera de lo normal.

-"No matar a su adversario"

-"Creo que fui muy claro chicos, pero tranquilos, no los traje aquí para darles un sermón; al contrario, Trisha nunca quiso utilizar magia, misteriosamente llegaste tú Kaito y le entraron ganas de hacerlo"

Giro levemente la vista hacia ella, parece que aún se encuentra molesta.

-"Uno puede hacer ataques de +150 y otro +380, ¿Otra cosa que debería saber?"

El silencio de ambos le causa risa al entrenador.

-"Vamos chicos, no los presionaré, pero les daré un consejo, piensen muy bien en cuál equipo quieren estar; el potencial de ambos es muy bueno, pero juntos serían increíbles"

-"Continúen esforzándose, sus compañeros de clase apenas alcanzan +85 en ataque, pero ojo, los integrantes de grupos ya consolidados alcazan el +600; la clase dónde están es de novatos, dejen de serlo"

-"Pueden retirarse, y...una cosa más, háganlo rápido, falta poco para el torneo, debemos contar con su ayuda"

Trisha hizo un ruido con los dientes y fue la primera en salir, yo aún tenía una duda.

-"Disculpe, entrenador"

-"Llámame Jensen, pero que no te escuchen los maestros" Seguido de algunas risas.

-"La cosa es qué...¿Que debo hacer para unirme a un grupo?"

-"Por lo general ellos te buscan, sí alguna vez lo hacen, no dudes, puede ser tú única oportunidad"

-"Ya veo" Mirando al suelo y recordando cuándo Trisha me pidió unirme a ellos.

-"¿Y los que no son solicitados? ¿Que hay con ellos?"

-"Tranquilo, veo que tienes mucha curiosidad, ¿Vives bajo una roca? Éstas cosas se aprenden desde niño"

-"Los que no son requeridos se unen a los comunes, se hacen eliminatorias y 5 de ellos pasan al torneo de selección junto a Red, Blue, Green y Black; de ahí 2 grupos nos van a representar en el torneo de Academias"

-"Y ya sabes, los que no pasaron...simplemente mueren"

Abrí enormemente los ojos, me quedé sin palabras, ahora entiendo porqué Trisha trató de convencerme a la fuerza, tiene miedo de morir.

-"¿Qué pasa? ¿Porqué te sorprendes?"

Sin dar una respuesta salí corriendo de la oficina. -"¿Lo sabías?" "¡¿Lo sabías, maldita sea?!" "¡Alice!" Corriendo por todo el camino hasta el dormitorio de Silvia, Alice tampoco me respondió.

Entro al edificio de mujeres, el ascensor no baja con rapidez, opté por subir corriendo

Ya en las escaleras recuerdo qué no tengo la habitación de Silvia, procedo a marcarle...-"¿Sí, Silvia? Verás tengo un pequeño problema, ¿Puedo ir a tú habitación? Ajá, segundo piso #133, voy en camino"

Corto la llamada mientras sigo subiendo, llego al corredor y busco el cuarto.

Lo encuentro y llamo fuertemente a la puerta, -"Silvia, abre, soy yo"

Abre con velocidad y yo entro exaltado.

-"¿Lo sabías? Nos van a matar, nos van a matar a todos"

-"Calmate, ¿Estás bien?"

-"¿Quieres que me calme con lo que acabo de escuchar? Si no soy bueno me van a matar, no somos nada para ellos, utilizan a los alumnos cómo fichas; dime, ¿Lo saben?"

-"Así que te enteraste"

Me senté en su cama, traté de respirar con normalidad.

-"Escucha, deja de correr gritando cómo loco, porqué entonces van a sospechar y se darán cuenta qué no eres de éste mundo"

-"No tienes idea la forma en cómo los torturan, les hacen todo tipo de experimentos, son tratados peor que una rata de laboratorio"

-"Y sí, todos saben en lo qué están metidos, las cosas no son cómo las pintan K, si no entras a la Academia exterminan lo más valioso para ti; están aquí comprando tiempo"

La mirada de mis ojos pierde color, en ellos puedes ver el obscuro vacío. Me aterra demasiado morir por segunda vez.

El simple hecho de pensarlo me hace querer huir de aquí, al carajo con la magia, yo quiero vivir.

Voy a renunciar, escaparé de aquí, no moriré por un absurdo combate escolar, sí me dieron la oportunidad de reencarnar; fue para conocer el mundo entero.

-"¿K, me estás escuchando?"

Me levanté y caminé hasta la puerta.

-"Nos vemos después" Salí de la habitación con la mirada pérdida, así llegué hasta mí cuarto.

Comienzo a empacar unas cosas, me voy esta misma noche.

-"¿Es todo, hasta aquí llegaste?"

-"Cállate, no tienes derecho a opinar, lo sabías y no mencionaste nada"

-"¡Tomaste una decisión! Silvia estaba protegiendo tú estúpido y cobarde trasero"

-"¿Y tú que haces para agradecerle? Llorar patéticamente frente al primer obstáculo que se te presenta"

Hago una pausa en la elaboración de la maleta, me siento en el suelo tomándome de las rodillas y presto atención.

-"No fuiste enviado aquí por error, tampoco a disfrutar unas vacaciones, si te escogieron de entre millones de personas que mueren a diario fue por algo"

Levanto la mirada al escuchar que sabe sobre mi otra vida.

-"Si yo lo hice fue por algo, ¿Quieres saberlo? Eres valiente, la forma en cómo hiciste el sacrificio lo fue. Vi algo dentro tuyo que no muchos tienen, humanidad"

Logré tranquilizar un poco mi estado, pero a decir verdad, aún me asusta morir por segunda ocasión.

-"Levantate y mira por la ventana"

-"¡YA!"

Me pongo de pie, doy unos pasos hasta ella, abro la cortina, y mientras los leves, calidos pero amarillos rayos de un sol qué está por meterse pegan en mí rostro.

Abajo, frente al edificio, la pequeña Charlotte y su mamá me esperan con una enorme sonrisa.

-Sawamura